

SU CRIPCIÓNES:

PA'GO ANTICIPADO)

En toda España. Ptas. 1'25

Número suelto. 0'05

Id. atrasado. 0'10

EL LIBERAL PALMESANO

DIARIO LIBERAL DINÁSTICO ILUSTRADO

Edición de la tarde para Palma

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
S. Pedro Nolasco, 7

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:
LIBERAL—PALMA

Anuncios y suscripciones
al Administrador, Corres-
ponsales y en las principales
Agencias.

NUESTRA FIESTA DE AYER

Hermoso día! Más de doscientos socios del Círculo Liberal reuniéronse ayer en el Teatro Circo para celebrar el triunfo de las últimas elecciones municipales y brindar una copa de *Champagne* en honor á nuestro jefe D. Pascual Ribot, alma y vida de estas luchas para nosotros siempre gloriosas—y brindar también en honor á los concejales adictos que tan valientemente han demostrado su arraigo en la opinión.

La sala presentaba brillantísimo aspecto: macetas y *corbeilles*, plantas y flores adornaban profusamente el local, imprimiéndole una nota fresca, alegre y perfumada. Era naturalmente conversación de todos las mil incidencias y detalles de la pasada elección y el ingenio picante y discreto fué el plato del día.

Antes de empezar la comida—que sirvió muy bien el «Café de Oriente»—D. Manuel Guasp dió lectura á varias cartas que firmaban nuestros queridos amigos D. Pedro Ripoll, D. Martín Pou M. graner y D. Antonio Pomar, adhiriéndose en frases entusiastas al acto que se estaba celebrando.

¡Hermoso día! Al descorchar el *Champagne*, levantó la primera copa D. Eugenio Losada y entre una salva de aplausos empezó diciendo:

El señor Losada

Me encuentro de nuevo entre vosotros, en el mismo sitio y ostentando la misma representación, la de los concejales electos que me han designado, sin mérito para ello, encargándose de dicitja en su nombre la palabra en esta fiesta de familia.

Fecha memorable la del 9 de Mayo, tremenda lección para aquellos que atropellándolo todo, sin respetos á nada no á nadie, creyeron empresa fácil conseguir por la fuerza y la violencia lo que alcanzar no podían cimentándose en la razón y la justicia.

¿De qué han servido las campañas de difamación y escándalo realizadas por nuestros adversarios? ¿A qué les ha conducido su extrema ceguera? Pues simplemente á hacer mayor nuestro triunfo agigantando el cuadro de por sí grande con el marco que supieron fabricarle nuestros contrarios. (*Grandes aplausos*) Llamaron á la pública opinión y á la masa neutra, emplazáronnos ante las urnas, nos amenazaron con las seguridades de barrernos de la casa comunal, y en efecto: ganamos las elecciones; llevamos nuestros candidatos por el voto de las mayorías al Consistorio y la opinión pública, juez infalible, ha dado el más sólido mentís á los que se engalanaron pomposamente con el título de sus apóstoles, apareciendo solo como sibilas de guardarropía. Y todas las armas fueron buenas para ser esgrimidas contra nosotros; la calumnia, por de contado, jugó el primer papel, acusándonos de malveradores de los fondos comunales, de haber desorganizado en absoluto la hacienda municipal, á nosotros, á un partido que como el nuestro se vanagloria de haber tenido alcaldes de tan grata memoria como Guasp y Santandreu, que tan alto supieron colocar el crédito de nuestro ayuntamiento, regenerando su hacienda que recogieron, maltrucha y agonizante, (*bien, muy bien*), de aquellos que hoy operan de rebuscadores de honras ajenas cuando más cuenta les tendría ocuparse en echar remiendos á la propia. (*Prolongados aplausos*.)

Pero no somos nosotros los que declaramos buena la actual administración; son nuestros enemigos políticos que no han cobrado, ni aun en teoría, al discutirse los presupuestos imprimir á la misma otros derroteros como no quieran demostrarse estos cuando han tratado de despojar de sus atribuciones legales á la corporación para aumentar las del alcalde, único medio de saciar sus insanos apetitos.

La corporación, empero, ha defendido sus derechos ante la invasión que se demostraba, y esta labor, siempre digna y levantada, es la que sin duda alguna seguirá efectuando el nuevo Ayuntamiento, recabando para sí todos los derechos y atribuciones que la ley le confiere.

Signan nuestros adversarios la política de esterminio que han iniciado, cominando á honrados industriales con el pago de cuotas superiores, gracias á una fiscalización parcial; dejando en la miseria á dignos hijos del trabajo y á empleados municipales con dilatados servicios á la corporación sin haber merecido nunca reprensión alguna, que algún día vendrán las reparaciones y se exigirán responsabilidades, y se convertirán entonces los que así han obrado, de que solo trataban de escupir el Cielo, y todos sabéis donde cae la saliva cuando á este fin se tira; por más que estamos convencidos de que aquel día no hemos de encontrar enemigos á quienes combatir, pues la huida del peligro ha sido siempre la característica de nuestros adversarios, que solo se atreven á luchar cuando guarda sus espaldas, la influencia del poder. (*Aplausos*.)

Muchas otras cosas os diría siro fuera porque no quiero espigar el campo que seguramente con

mayor autoridad explorarán los que me sigan en el uso de la palabra.

Termino, pues, dando á todos las gracias más expresivas en nombre propio y en el de mis compañeros los concejales electos, por la distinción con que nos habeis honrado al emitir vuestros sufragios.

Brindo por nuestro ilustre jefe el Excelentísimo Sr. D. Antonio Maura, por D. Pascual Ribot, encarnación y verbo del partido liberal mallorquín y brindo también interpretando el deseo de todos, por nuestros futuros triunfos, que jamás faltarán seguramente mientras contemos con huertes tan agueridas y con candillos que, como el señor Ribot, saben imprimirles tan acertadísima dirección. (*Grandes y prolongadísimos aplausos*.)

D. Jaime Salom

Señores: El aplauso que acabais de otorgarme puede tomarse bajo dos puntos de vista diferentes. Si tiene por objeto anticiparme las gracias porque os habeis forjado la ilusión de que he de deleitaros con lo que voy á decir, debo declarar con la sinceridad que me es propia que vais á sufrir el mayor de los desencantos; por esto os suplico que me permitáis declinar la honra de admitirlo; si, por el contrario es un saludo afectuoso para animarme, signo de vuestra benevolencia que tanto necesito, en este caso lo acepto y os lo agradezco desde el fondo de mi alma. (*Bien, muy bien*.)

Habría deseado ser el primero en hacer uso de la palabra. ¿Sabéis porqué? Por puro egoísmo. Permittedme esta franca confesión. Yo no debería hablar aquí después de haberlo verificado D. Eugenio Losada. A su palabra fácil y elocuente ha de seguir la mía incorrecta y premiosa; después vendrán necesariamente las comparaciones y en ellas he de llevar la peor parte. Ahí teneis explicado mi egoísmo; ahí teneis explicado mi deseo.

Si poseyese la palabra brillante y energética de nuestro querido jefe D. Pascual Ribot, la elocuencia envidiable de mi amigo de la infancia D. Mariano Canals, los tonos suaves de D. José Socias y D. Rafael Moll, la cultura literaria de D. Gabriel Maura y D. Juan Alcover, la dialéctica de D. Manuel Guasp, los arranques espontáneos de D. Pedro Ripoll y D. Alejandro Rosselló, la verbosidad de D. Pedro Martínez y qué cosas os diría en esta instante en que quisiera tener una frase para cada uno de vosotros? Pero ya que esto es imposible, recibid en cambio mi más entusiasta y cariñoso saludo. (*Aplausos prolongados*.)

El día que fui presentado en el Círculo liberal por nuestro jefe D. Pascual Ribot, balbuceé algunas palabras de agradecimiento, emocionado por la benévola acogida que me dispensabais; hoy que se me ofrece ocasión propicia, quiero daros público testimonio de mi gratitud. Vine caído y me recibisteis como en mis mejores días. Esto jamás he de olvidarlo.

Mi deseo hubiera sido callar, pero hay deberes que cumplir y á los que no he podido sustraerme. Como tengo que ocuparme de los hechos que motivaron mi actitud, no extrañeis que lo haga con toda la moderación que me sea posible, no solo porque la intemperancia en el decir acusa la torpeza del pensar, sino porque el combatiera la conducta del partido conservador para conmigo, con la energética severidad que se merece, pudiera decirse que mis palabras, más que la, exposición tranquila de los hechos era una proclama contra nuestros adversarios, más propia de los audaces tumultos de un club donde se va á conciliar los odios y á soliviantar los ánimos, que de los tonos alegres de esta fiesta; porque hay cosas, señores, que difícilmente se llevan con paciencia y se expresan con calma. (*Bien, muy bien*.)

Los sucesos fueron rodando de tal modo, que los que se titulaban mis amigos, antes de sentir mi desengaño político, se encargaron entre decepciones é injusticias de acompañarme al Círculo liberal; á ellos más que á mí, debo agradecer la satisfacción que tengo de hallarme entre vosotros. (*Grandes aplausos*.)

Cumplo, pues, hoy, al ceatar la órden del jefe de dirigiros la palabra, el deber ineludible de explicar mi conducta.

Todos habeis sido testigos de los hechos que ocurrieron durante el tiempo que ejercí la alcaldía.

Abandonado por los que eran entonces mis amigos, puedo asegurar que solo para pedirme favores y destinos se acordaban de mí y muchos fueron los colocados por recomendación de los directores de la política conservadora en esta localidad, siéndolo en cambio ni uno siquiera por interés ó por influencia mia personal.

Como las exigencias iban sucediéndose sin tregua, llegó el momento en que comprendí que la seriedad del cargo y mi propio decoro se oponían á que continuara por más tiempo aquel estado de cosas.

Si el partido conservador pudo creer que mi misión de alcalde quedaba cumplida quitando y poniendo empleados de menor cuantía, otro objetivo más levantado halagaba mis aspiraciones, que no eran otras que realizar algo provechoso para el vecindario, algo que recordase con placida recordación mi paso por el municipio.

Se planteó la cuestión que los prohombres de

la grey conservadora consideraban capital para el porvenir del partido, y como mi criterio era opuesto al suyo, surgió el conflicto. No pudo soportar la exigencia de llevar á cabo nuevas cesantías, por más que en ellas fundaban sus promovedores la seguridad del triunfo en las elecciones municipales. Tenía yo entonces la convicción arraigadísima, profunda, evidente, de que el partido conservador debía sucumbir, y hoy, después de la derrota, siento verdadera, inmensa satisfacción, porque mis vaticinios se han cumplido. No bastaron para evitar el desastre, ni las alharacas de cierto periódico cuyo nombre no quiero pronunciar, ni las amenazas y atropellos de todas clases. Y la opinión se ha manifestado ahora una vez más en contra del partido conservador. (*Bien, muy bien*) La lección ha sido dura, y al felicitar á nuestro partido por el éxito alcanzado y al felicitar también por él muy especialmente á su experto jefe, que cuenta las batallas por victorias, me felicito de que haya triunfado mi opinión, opinión que era la vuestra y que ha sido también la del país. (*Grandes aplausos*.)

El partido conservador mallorquín, tal como se halla constituido, desaparecerá de la escena, no lo dudeis; á un partido que solo lucha cuando se halla en el poder, quitadle el calor oficial, y en vez de agrupación política encontraréis un cadáver. Por esto vine á buscar en el campo liberal nuevo ambiente y nueva vida. (*Bien, muy bien*.)

Los actos realizados conmigo no tienen explicación plausible. Se me exigió la destitución de veinte y un empleados, porque ésta era la base para ganar las elecciones que perdieron el domingo último. Me opuse á ello y se me aseguró que otro llevaría á feliz término el plan. No necesité más indicaciones y dimité la alcaldía. Lo sucedido des pues acusa engaño y torpeza: engaño, porque mi sucesor veda ha realizado de lo que á mí se me exigía; torpeza, porque si después de obtener mi dimisión se admitió que continuasen en sus puestos los empleados cuyas cesantías no quise decretar, resulta que mi criterio era el sano, el verdadero.

Pero todo es anómalo en la familia conservadora. Mientras su órgano en la prensa ataca todos los días la respetable personalidad de nuestro jefe don Antonio Maura, se opera el fenómeno raro de que viene éste á su país natal por breve tiempo, y conservadores conspicuos (alguno de ellos constituido en autoridad) se apresura á visitar, á saludar, á rendir pleito homenaje al ilustre tribuno, á portarsear una sonrisa del coloso del talento, sin preocuparse en averiguar si aquella sonrisa era de lástima ó de tedio. (*Aplausos prolongados y entusiastas*.)

Voy á terminar, no quiero dilatar por más tiempo el deseo que todos sentís de aplaudir con frenesí á los que han de sucederme en el uso de la palabra.

Pero antes de concluir, he de consignar que he venido aquí con la sola aspiración de servir al partido que me recibió en la desgracia, dispuesto á consagrarle mis fuerzas y mis energías. El 18 de Febrero último sellé el pacto con el jefe, y por mi parte durará lo que dure mi existencia; todo por vosotros y siempre con vosotros. (*Bravos y aplausos*.)

Declaro que romperé la disciplina si viniera el caso de que nuestro querido jefe D. Pascual Ribot, por cualquier motivo intentase abandonar la dirección del partido. Entonces, de humilde soldado me convertiría en cabecilla de motín para exigirle que permaneciese en el puesto de honor que con tanta justicia ocupa para conducir siempre las agueridas huestes del partido liberal á la victoria.—He dicho. (*Grandes y nutridísimos aplausos que duraron largo tiempo*.)

D. Mateo Bosch

Comienza con voz ronca, y señalando su garganta dice: Consecuencia de la última lucha electoral.

Ostentará—siguió diciendo el Sr. Bosch—la representación única que tengo; hablaré como una de tantas víctimas del partido conservador. (*Bien, muy bien*.)

Estoy donde nací: mi vida política comenzó á la sombra de la ilustre personalidad de señor Maura, y cobijado por esta misma sombra continuo viviendo; defendí entonces los grandes ideales del partido liberal, y definiéndolos ahora también con idéntico entusiasmo. (*Aplausos*.)

Los conservadores extremaron sus iras contra nuestros amigos de Andraitx, empleando toda clase de procedimientos y asestando especialmente sus tiros contra mí, porque así creían sin duda asegurar mejor el éxito de sus campañas.

Se me ha perseguido personalmente y todos vosotros, que sois bien nacidos, sabréis lo que significa esa guerra personal; se me formó expediente obrando con injusticia notoria, como defraudador de los intereses, del fisco y porque se creía con ello mancillar mi honra.

El procedimiento, tan absurdo era, tan fuera de la razón estaba, que no pudo en manera alguna prosperar: en las oficinas de Hacienda se dictó fallo absolutorio declarando que yo no era tal defraudador. Aprovecho con gusto la ocasión que se me presenta para manifestar mi gratitud á las Autoridades administrativas, que sobreponiéndose á todo género de influencias, todas ellas mal sanas, supieron y quisieron realizar en aquel fallo un acto de justicia.

Per) esto aparte, en cualquier terreno, sin reparar en medios, sin retroceder ante los límites de la iniquidad, usando conmigo procedimientos que todos vosotros que me conocéis sabéis que no soy capaz de usar con nadie, apuraron los conservadores la violencia, consiguiendo sólo qué? que mis amigos, hasta los más fibios, lucharán como leones.

Con ello aseguraron en el distrito que represento la más colosal de las victorias obtenidas en Mayo por el partido liberal, luchando con todas las desventajas del perseguido.

En todas partes los procedimientos de violencia dan el mismo resultado: teneis el ejemplo ante vosotros. En Palma, donde el partido liberal ha tenido que sufrir iguales vejaciones, también hemos sabido vencer. Yo me asocio con todo el corazón á vuestra alegría por este triunfo y voygo á compartir vuestros entusiasmos en esta fiesta. (*Prolongados aplausos*.)

Termino, porque no quiero cansaros, y yo me siento fatigado, brindando á la memoria del jefe ausente, de D. Antonio Maura, que en este momento de fij) está pensando en nosotros, y por el jefe aquí presente que dirige nuestras batallas, y que así como hasta hoy nos ha llevado á la victoria, seguirá siempre guiándonos en nuestros triunfos futuros. (*Nutridos y prolongados aplausos*.)

D. Pedro Martínez

Amigos y correligionarios: Pocas veces habrá tenido más justificado motivo el partido liberal para asociarse y festejar una de sus victorias electorales, como en esta ocasión.

De mí puedo decir que mi júbilo por nuestra victoria es tan legítimo como inmenso; mayor, mucho mayor, que cuando, lanzado mi nombre en la palestra triunfó nuestro partido en la memorable lucha en que tuvimos [por contricante el Coade de Montenegro; porque al fin y al cabo entonces estábamos arriba, en el poder, y ahora nos hallamos en la oposición, y hemos tenido que combatir, no ya de elector á elector, sino contra todo el inusitado lujo de aquellos que han manejado el manubrio electoral.

¡Y qué manubrio, amigos míos! ¿Acaso no visteis á aquellos sicarios de la guardia negra recorrer el distrito de la Lonja, baluarte inespugnable del partido liberal, yendo de puerta en puerta, una en ocultas horas de la noche amenazando, haciendo infame coacción hasta á débiles mujeres, para procurarse votos, mujeres cuyas lágrimas, he tenido la fortuna de enjugar? ¡Y todo este trabajo vil, para procurarse la más tremenda de las derrotas! (*grandes aplausos*.)

Pues b'en amigos míos, no os asombra si yo felicito con preferencia al partido conservador, antes que á nosotros mismos por nuestra victoria. Con ella hemos embotado el arma de dos filos que ellos tan inútilmente han esgrimido, ya que de otro nudo, ellos, sus amigos, hubiesen tenido que ser en día no lejano las víctimas expiatorias del sistema aborrecible por ellos implantado!

Esta es mi satisfacción mayor: la de haber aplastado al hacer su perturbador sistema.

Y ahora séame lícito, para terminar, que atestigüe que cuando quiera que en nuestros combates entrem como factores el ilustre jefe y amigo del alma D. Pascual Ribot, colocando al frente de nuestros cantones á personas tan dignas é influyentes como Saau, Estela, Planas, Salom, Pizá y Martínez, mi hermano, nuestro triunfo será siempre tan seguro como completo. (*Aplausos prolongados*.)

Réstame saludar á los señores Concejales recién elegidos y felicitarles por la confianza que han merecido de sus conciudadanos á la vez que saludo desde este humilde puesto á nuestro querido amigo Don Antonio Maura, quien no tan solamente se halla en espíritu con nosotros sino también en cuerpo vivo, ¡ya que su hermano aquí presente es también digna representación suya.—He dicho. (*Una salva estrépitos de prolongados aplausos ahogan las últimas palabras del orador*.)

Don José Socias

Señores: No pienso solicitar vuestra benevolencia porque presumo que la teneis ya agotada para mí, desde que me elevasteis al puesto que inmerecidamente ocupó y en el que están en contienda perpetua los deberes del cargo con las débiles fuerzas de mi propio valimiento. Precisamente tales deberes me exigen que reiteré á todos mi gratitud y que felicite á los concejales electos levantándome por excepción á dirigiros la palabra. Bien sentado me hallaba (*Muchas voces: No, no*.)

He de ocuparme del partido conservador contuso y maltrecho por los electores antes y hoy por los oradores que me precedieron en el uso de la palabra, á ese partido á quien hemos derrotado por la misma causa y con idénticas fuerzas de siempre. Quien no atine á explicárselas, puede franquear esas puertas y si os cuenta y os aquilata habrá de persuadirse de que la victoria ha sido, es y ha de ser siempre vuestra compañera. Lévala también aparejada la voluntad de acero de nuestro jefe y entrañable amigo D. Pascual Ribot y resulta también inespugnable nuestra fortaleza con la savia que le

presta el apoyo y el nombre del eminente estadista D. Antonio Maura á cuya gloriosa sombra florece y se agranda el partido liberal de Mallorca (*Grandes aplausos*.)

Justo es que este que se ha disputado la honra de compartir las insolencias y las calumnias con que constantemente se amargaba al Sr. Maura, solicite hoy parte de esa reivindicación que nuestra patria le tributa al contemplar cómo las manos que abofetearon las reformas antillanas tratan ahora de aplicarlas sobre los humeantes escombros de la desdichada isla de Cuba, seguramente sin el designio, pero con el inminente peligro de verlas prostituidas. (*Bien, muy bien.*)

Acude el partido conservador al expediente de atribuirnos ridículas coacciones y comete el cruel sarcasmo de suponerse autores de ellas cuando todavía percibimos el rumor del apremio y oímos el gemido del multado y vemos gotear la sangre de esos procesamientos á que se sujeta á los liberales de los pueblos que esas son la única fuerza y metralha de que para combatirnos dispone el partido conservador. (*Aplausos*.)

Pero es el caso que nuestros encaigos políticos declaran... sin juramento, por supuesto, su completa satisfacción por el resultado de las elecciones últimas; también nosotros estamos satisfechos, y no me tildaréis de exagerado si afirmo que por lo menos lo estamos tanto como ellos (*grandes risas*). Su júbilo se funda en que han alcanzado después de dos elecciones que han presidido desde el gobierno civil, catorce concejales, para lo cual tuvo que escribirse la bochornosa página de San Magin, como quizás se hubiera escrito un epílogo tan indecoroso si la confianza en el triunfo no hubiese acompañado á nuestros enemigos políticos hasta el momento de conocerse el escrutinio del día 9. Recordad que el partido conservador en la oposición abandonó en unas elecciones municipales las minorías y que á su advenimiento al poder contaba tan solo con tres ó cuatro concejales y que en esta empeñadísima lucha les aventajamos en más de cuatrocientos votos en los seis distritos en donde con ellos hemos combatido.

Los republicanos han tratado de persuadir á la opinión pública, pero esta se muestra con ellos esquivada estremeciéndose con el recuerdo de las convulsiones que padeció nuestra patria bajo el desdichado gobierno de aquellos. Triste reflejo ofreció nuestro Ayuntamiento del desgobernio y de la anarquía de la nación bajo la égida republicana. La Administración desordenada, las arcas vacías, la quiebra municipal cerniéndose sobre Palma: tales fueron los frutos que obtuvo nuestro municipio de quienes hoy lo quieren redimir, y tal la herencia que con valentía aceptó el partido liberal, quien en quince años ha logrado restañar tan hondas heridas y restaurar el crédito y la hacienda sin otro premio que verese constantemente acosado y villanado porque todavía y á pesar de sus esfuerzos no ha logrado borrar las cicatrices de las lesiones que á nuestro municipio infirieron los mismos que hoy nos calumnian y nos hacen objeto de sus injustas agresiones. (*Grandes y prolongados aplausos*.)

No he de aducir pruebas de mis afirmaciones que todos conocéis y fácilmente podréis comprobar en el consistorio; pero como testigo de mayor excepción puedo decir que la administración republicana del Municipio quedó deudora de más de un millón de pesetas á los establecimientos de beneficencia y que nuestros amigos en el Ayuntamiento, no solo han satisfecho la mitad de esta deuda, sino que anualmente siguen estinguéndola y aportando cada año sin atraso alguno á la Caja provincial más de la cuarta parte de los fondos con que la Diputación atiende á los pobres, á los enfermos y á los desamparados niños de la Inclusa y sin cuyos recursos sería muy difícil sostener nuestra beneficencia, como lo fuera en los aciagos días que no permitía Dios suframos nuevamente.

Ved ahí porqué la opinión pública no vacila y solicitada por las violencias de los unos y aleccionada por las amargas enseñanzas de los otros, se entrega confiada al partido liberal, cuya política honrada y tolerante se atempera y engrana con las operaciones de nuestra vida social.

Concluyo brindando por D. Antonio Maura, por D. Pascual Ribot, por los concejales electos y por el partido liberal mallorquín. (*Estrepitosos y prolongadísimos aplausos*)

D. Miguel Socías y Caimari

Señores: poco queda por decir después de lo manifestado elocuentemente por mi tocayo D. José Socías y demás compañeros que le han precedido en el uso de la palabra. Permitidme no obstante, que dedique un cariñoso saludo á los amigos de los pueblos, tanto si han salido en la pasada lucha victoriosos, como si han sido vencidos, por la enérgica virilidad que han demostrado en frente de los atropellos y vejaciones de todo género, consumados por el partido anárquico conservador, cuyo único distintivo en el mando es la *virga ferrea*, que tendrá que serles aplicada por igual cuando se hallen en la oposición, porque de caballeros es la igualdad de armas que deben emplearse en todo combate.

Reunidos nos hallamos aquí para festejar el triunfo de los nuevos concejales aquí presentes de nuestro partido, extensivo á los que han obtenido el honor de la reelección, cuya lucha victoriosa, en todos los distritos de esta capital, ha dirigido nuestro querido jefe D. Pascual Ribot, cuya gloria le pertenece, no solo por el triunfo de ahora, sino porque hace ya muchos años, cuando la administración municipal de Palma era menospreciada por los conservadores, él, con mirada de águila, comprendió que el mejor y más influyente baluarte del partido liberal debía hallarse en la capital. (*Aplausos*.) Y así ha sucedido y sucede, porque la opinión pública que es incipiente y sumisa generalmente en los pueblos, se muestra potente y vigorosa en la capital donde la prensa, la convicción, el instinto político y la independencia son valederos á las tropelías del poder. Grato, gratisimo es para mi ver y admirar á nuestro poderoso partido, hoy reunido en este extenso local, apenas capaz para contener-

nos, y no extrañéis que mi satisfacción de hoy le empalme con el alegre recuerdo de aquellos tiempos en que por primera vez se presentó nuestro ilustrado jefe D. Antonio Maura á solicitar de sus paisanos la honrosa representación de esta isla en las Cortes. Entonces, los que ya vamos para viejos nos reunimos en modestísimo local para organizar el partido, trabajar su elección y redactar un periódico que fuera eco del partido liberal dinástico, hoy llegado á su completo desarrollo, y en la plenitud de vida cuyas campañas en los comicios, han sido siempre y son otros tantos triunfos electorales para nuestros amigos. Si éramos pocos en aquella remota época, el entusiasmo y la valentía suplía lo demás, y la constante y honrada representación de nuestros amigos en el Municipio, en la Provincia y en las Cortes, ha logrado que la opinión pública, que el país, se ponga siempre de nuestro lado, para demostrar á los conservadores, en cada nueva elección, que es invencible el partido liberal. (*Aplausos*.)

No quisiera hablarlos de los inauditos atropellos de que han sido víctimas, en algunos pueblos, nuestros amigos. En Santa Margarita y en Búger fueron agredidos brutalmente varios de nuestros principales correligionarios que tuvieron que guardar cama durante la elección; y en La Puebla tuvieron que retraerse de la lucha nuestros amigos, porque después de emplear aquel Alcalde intruso cinco sesiones para declarar por unanimidad de la Junta, candidatos proclamados á diez y ocho liberales y á diez conservadores, después de haber denegado á otros dos liberales tal derecho, que les correspondía y á dos ex-Alcaldes la facultad de formar parte de la Junta, negó á todos los liberales el incontestable derecho á designar ni un solo interventor, alegando que tales designaciones carecían de sello munitivo, que se había traspapelado, sin duda, durante las cuarenta y ocho horas que habían estado las propuestas guardadas en secretaría, dándose la rara coincidencia de que dos niños de un empleado municipal, fueran al estanco después de ofrecer públicamente en venta sellos móviles de la misma especie y calidad.

No hay para qué decir que se hizo constar en acta, ante Notario público, la protexia de nulidad que en si envuelven tales ilegalidades, tales despotismos y tales hazañas. Con dos interventores en cada mesa se contentaban los liberales, cediendo seis á los conservadores, pero estos prefirieron poder aumentar la votación repitiendo la farsa magoría de ir y volver, usada en teatros y mogingangas.

Ahora bien, ¿qué es lo que va á pasar en esta isla el día que llegue la noticia de una crisis política redentora? Si emplea el partido liberal las mismas armas é iguales procedimientos que hoy usa el partido conservador, tendrá derecho este á quejarse? (Todos: no, nó). ¿Podrá suceder al Conde de Sallent lo que le pasó cuando se presentó candidato de oposición? (Todos: sí, sí.)

Voy á concluir. Al felicitar nuevamente á los concejales electos y á nuestro jefe Sr. Ribot por el completo y brillante triunfo obtenido, tengo que deseárselas nuevas victorias en lo porvenir contra los conservadores, ya que de lo pasado solo nos restará el amargor de haberles sufrido y padecido. (*Grandes aplausos*.)

D. Miguel Santandreu

Aclamado por la concurrencia, se levantó el señor Santandreu, y comenzó diciendo:

¿Qué queréis que os diga? no esperéis de mí un discurso. D cursos han pronunciado los que me precedieron en el uso de la palabra, empleando notable dialéctica y esquisitas formas de exposición. Yo he de hablar otro lenguaje. No soy orador, pero soy hombre de partido y como tal he de festejar también la brillante victoria en conmemoración de la cual aquí nos encontramos reunidos. A decir verdad yo soy quien en menor escala ha contribuido á ella, pero soy en cambio de los que más la sienten y de los que toman una parte más activa en la alegría que justamente en todos ha producido.

Lo grande, lo verdaderamente notable de la última campaña electoral es que no hemos derrotado á los conservadores, porque en realidad no luchaban estos como agrupación política para derrotar al partido liberal, los conservadores luchaban para derrotar al Sr. Ribot; la campaña era personal; el triunfo del partido era en ellos lo secundario. Contra el señor Ribot é inventando toda clase de calumnias, nuestros adversarios trataron de desviar la opinión pública, dirigieron sus esfuerzos á convencerla de los perjuicios, de las atrocidades que al país ocasiona nuestra honrada administración municipal, y están ellos convencidos de que tales cosas son sencillamente una impostura, una inexactitud, una farsa tan contraproducente como indigna. Así es, que quienes con mayor ensañamiento propalan esas especies no se han atrevido á concretar nada ni á aducir siquiera un solo dato en apoyo de sus capciosas teorías. (*Bien, muy bien.*)

Comenzaron nuestros enemigos entramando su oposición cuando se nombró al Sr. Roca Secretario del Ayuntamiento y en ella vienen sosteniéndose con insano espíritu, porque á todos ellos interesa el desprestigio del partido Liberal.

Los conservadores no luchaban por el triunfo, luchaban animados por la envidia contra el señor Ribot, que en todas ocasiones y en todos terrenos les ha vencido de la manera más ignominiosa; por esto nuestra victoria, más que la victoria del partido significa la del Sr. Ribot, sobre la infamia y la impostura.

Recordó el Sr. Santandreu la serie de procesamientos y las mil y una violencias que hubo de hacer el partido conservador á fin de poder ponerse en condiciones de lucha para las últimas elecciones de Diputados á Cortes; puntualizó los hechos más culminantes de la dominación liberal en el Ayuntamiento de Palma, demostrando los adelantos que en el Municipio se han operado en el terreno de la buena administración y volviendo luego al triunfo obtenido el último domingo dijo:

Con un Caudillo como el Sr. Ribot, verdadera cabeza de turco de nuestros adversarios, y con hues-

tes tan aguerridas como las que tiene en Mallorca el partido liberal iremos siempre á la victoria. (*Una salva de aplausos siguió á la última palabra del ex Alcalde de Palma, salva que significaba muy elocuentemente el asentimiento unánime de todos.*)

D. Mariano Canals

Tampoco el Sr. Canals tenía el encargo de dirigir la palabra á la concurrencia, pero hubo de hacerlo cediendo á las reiteradas instancias del público.

No sé que deciros—comenzó diciendo el señor Canals—Yo no figuraba en esta fiesta de familia, pero ya que queréis que hable lo haré limitándome á felicitar con toda la efusión de mi alma al partido liberal de Palma, al partido siempre batallador, nunca vencido, que aquí vosotros representais en este momento (*Grandes aplausos*.)

Felicito efectivamente á los concejales electos que irán á coadyuvar, entendido bien, á coadyuvar á la obra de una honrada y brillante administración que vienen realizando sus compañeros de consistorio.

No quiero recordarlos de los preliminares de la última lucha electoral, de esos preliminares que sin reparar en medios y extremando el rigor y la violencia hicieron los conservadores y de los cuales se han ocupado brillantemente los que me precedieron en el uso de la palabra.

Los soldados aguerridos tienen fé ciega en el talento y en la dirección acertada de sus jefes, esa fé ciega la tenéis vosotros y que podeis tenerla lo garantiza con harta elocuencia la historia jamás interrumpida de nuestros triunfos.

He de felicitar también al público, á la masa neutra y al partido liberal dinástico, ya que la victoria ahora obtenida por nosotros á todos alcanza por igual: al público porque con la gestión de nuestros amigos verá mejorar los intereses comunales, que son los suyos, en constante y en evidente progresión; á la masa neutra porque al manifestarse en favor de los candidatos liberales ha realizado un acto de justicia, del que tocará seguramente y en breve término las favorables consecuencias, y á nuestro partido porque el triunfo de ahora alcanzado en las circunstancias actuales representa uno de los mayores con que cuenta en su vida política. (*Enthusiastas aplausos*.)

El partido liberal dinástico de Mallorca tiene dos misiones que cumplir: hacer bien á la pequeña patria procurando por todos los medios y aun á costa de los mayores sacrificios su mejora y engrandecimiento, y seguir siempre al ilustre tribuno, nuestro ilustre jefe el Sr. Maura, de quien no he de hacer yo un elogio porque siempre el aplauso del pígame es pobre cuando vá dirigido á un gigante.

El Sr. Maura—esto si que he de decirlo—tiene merecimientos de sobra para justificar su derecho de ser respetado, estimado y hasta bendecido no ya por sus amigos sino por los que en política deben considerarse como sus mas encarnizados adversarios, y esta admiración y este respeto—no lo dudeis—los que militan en otras filas que las del partido liberal y se dejan llevar por un insano fanatismo, podrán negarlo cuando su negativa ha de repercutir en la opinión del país, pero ellos los sienten como lo siente el elemento neutro de esta misma opinión, los liberales neófitos y los antiguos, cuantos en fin, teniendo la justicia por norma, saben apreciar las personas, las cosas y los hechos en el terreno de la realidad. He dicho. (*Grandes y frenéticos aplausos*.)

D. Alejandro Rosselló

A instancias reiteradas del público, hubo de levantarse el Sr. Rosselló, expresándose poco más ó menos en estos términos:

Bueno, bueno, hablaré. Yo no era de los de tanda, pero me someto á vuestra imposición cariñosa. Como todos los poderosos, vais teniendo caprichos. Os place oír la palabra de los amigos, como á las bellas castellanitas les gustaba de sobremesa escuchar de labios de sus leales trovadores, el himno de sus glorias y de sus triunfos. (*Bien, muy bien.*)

Ya sé que para agradosos hay que comenzar por decir algo de nuestro jefe, porque le queréis de veras. Yo que también le estimo, le rindo el único homenaje digno de la altura á que ha llegado, el de decirle la verdad escueta siempre que solicita nuestro consejo, que es más ameno, aun respecto de mí, que soy el más humilde entre vosotros, de lo que por ahí se cree.

No estamos reunidos para celebrar con una fiesta nuestro último triunfo, sino para afirmar los grandes deberes que este triunfo nos impone, y prepararnos con abnegación á los sacrificios que deberemos aceptar para corresponder dignamente á las simpatías de la pública opinión que tales victorias nos otorga.

Sin negar las ventajas de la admirable organización de nuestro partido, la fuerza que nos dan su disciplina y su hábil dirección, yo atribuyo principalmente nuestro triunfo á causas mas trascendentales: á la virtualidad de nuestros principios, á la fé en nuestros ideales, y á que tenemos solución para los grandes problemas de nuestra política, mientras el partido conservador, vive de componendas, se agita entre vacilaciones y dudas sin principios fijos, aceptando hoy como salvadoras las mismas reformas que combatió ayer con saña y que constituyen la gloria de nuestra comunión y la de su ilustre jefe D. Antonio Maura, por causa de ellas tan ruda é indignamente combatido. (*Aplausos*.)

Yo creo que la opinión pública apoya al partido liberal, precisamente porque combate esas dictaduras militares bajo las cuales se han perdido la mayor parte de nuestras colonias y se perderian las demás, si no consiguiéramos implantar en ellas esas reformas que han de garantizar la libertad y la justicia á que tienen derecho todos los que se cobijan bajo la gloriosa bandera de España.

No basta mandar; es preciso gobernar, y para gobernar son necesarias flexibilidades, dulzuras, suavidades y carinos á que no se presta la rigidez de la mano educada en la dureza del mando y de la disciplina. (*Grandes aplausos*.)

Por esto, entre los estragos de la guerra, como esperanza para la terminación de la econada lucha, y de la pacificación de los espíritus, hasta nuestros enemigos vuelven la vista ansiosa hácia esas refer-

mas que son la consagración del derecho y la base en que ha de asentarse la integridad de la Patria.

No solo en estas altas esferas donde el sol brilla ya sin nubes y se refleja la gloria que corresponde como reformador al Sr. Maura y al partido liberal, nos apoya la opinión pública, sino también en esferas más modestas.

Si nuestro partido no tuviera otros méritos que haber purgado de cuneros nuestra política, le bastara este servicio para merecer bien de Mallorca. (*Bravo, bien.*)

Menos autoridad y más justicia, que en definitiva es la verdadera base del principio de autoridad, asegurarán nuestras colonias, nos conservarán las simpatías de la opinión y proporcionarán triunfos como el que habeis conseguido en la última batalla. (*Grandes aplausos que llegaron á formar una verdadera ovación.*)

D. Manuel Guasp

No contaba, señores, hacer uso de la palabra en esta reunión y mucho menos despues de haber hablado mis distinguidos compañeros que han expuesto ya todo lo que habia que decir. Debería permanecer, por lo mismo, en mi asiento, pero puesto que lo exigís, os diré cuatro palabras, tarea, despues de todo, sumamente grata porque es grato siempre comunicar las impresiones propias á queridísimos amigos como vosotros.

En el ánimo de todos estaba que el resultado de la batalla electoral habia de ser el triunfo conseguido, porque siendo la opinión pública, representada por el cuerpo electoral, la que habia de declarar la victoria, no era dudoso que esta opinión se pondría resueltamente á nuestro lado y con doble motivo tratándose de unas elecciones municipales.

De todos conocida la situación del Ayuntamiento de Palma cuando los liberales se encargaron de dirigirle y conocido el estado actual del mismo Ayuntamiento no cabe dudar que la ciudad debe á nuestros amigos la regeneración completa de su administración y de su crédito. (*Grandes aplausos*.)

Encontramos la administración desquiciada, el crédito en ruina; los acreedores siempre desatendidos caían como plaga de langosta sobre la corporación municipal, imposibilitando el pensar en nada serio y trascendente y siendo preciso pagar todos los servicios á precio muy superior al que correspondía por la inseguridad en el cobro. Ni se cobraban los ingresos naturales del municipio ni se pagaban las atenciones corrientes y menos las atrasadas, imperando en todo la más completa anarquía. (*Aplausos*.)

Y que hicieron los conservadores para remediar esta situación desconsoladora creada por los ayuntamientos republicanos? ¿Qué prohombres del partido conservador se prestaron con abnegación al sacrificio? Los conservadores prefirieron entonces ocupar los cómodos sillones de la Diputación provincial y dejaron al Ayuntamiento de Palma abandonado por completo en su desgracia, mientras que el partido liberal resueltamente decidió poner mano en el remedio y salvar á toda costa las dificultades acumuladas en aquel largo periodo de desorden administrativo.

Este propósito, despues de muchos años de esfuerzos y á costa de sacrificios personales que todos recordais, se ha convertido en una realidad y hoy el Ayuntamiento de Palma se encuentra en situación económica despejada, afirmado su crédito y en el orden más completo todos sus servicios.

Palma que sabe perfectamente que esta obra regeneradora es debida al partido liberal, no podía abandonarle en la lucha decisiva últimamente planteada por los conservadores y se puso por completo á nuestro lado.

Otra razón poderosísima ha determinado la victoria en favor nuestro. Ya que los conservadores no podían obtener el triunfo apetecido por la simpatía del cuerpo electoral, quisieron lograrla por la imposición y la violencia, y esto resultó contraproducente.

¿Cómo? Palma que conoce sus derechos y tiene conciencia de su libertad al verse vejada con amenazas é imposiciones habia de salir por los fueros de su independencia no permitiendo jamás que se la trata á como á una manada de esclavos. (*Grandes aplausos*.)

Nuestro triunfo ha sido pues más que el triunfo de un partido político, el triunfo de la lógica y una consecuencia inevitable de los antecedentes. De un lado, la demostración de gratitud; de otro una protesta contra los abusos y contra las presiones del poder.

Pero aún sin esto, el resultado hubiera sido el mismo, porque un partido que comulga en las ideas de la ilustre personalidad de nuestro jefe D. Antonio Maura, que está capitaneado por la dirección hábil de nuestro jefe local D. Pascual Ribot y que cuenta con soldados aguerridos y avezados á la vigorosa disciplina como vosotros, ha de cooperar siempre la victoria en todas las luchas. (*Aplausos*.)

El triunfo se ha conseguido, reconociéndose en toda su magnitud por amigos, adversarios é indiferentes. Continuaremos por ser la base de la mayoría árbitros de la marcha de la corporación municipal con la responsabilidad consiguiente lo mismo por sus glorias que por sus desaciertos. Cuidemos, pues, de cumplir fielmente los deberes que esta dirección nos impone y sea la aspiración única de nuestros amigos los nuevos concejales y los antiguos la buena administración de la ciudad de Palma, medio seguro de acrecentar la simpatía que hemos merecido y de obtener siempre el aplauso unánime del país.

D. Mariano Fuster

No estaba en lista, pero siento una verdadera necesidad de dar expansión á los sentimientos del alma y no reparo en molestaros solicitando por un momento vuestra atención y vuestra benevolencia.

Me encuentro entre cariñosos amigos de la infancia, hice una parte de mis estudios con nuestro jefe querido el Sr. Ribot y desde mi niñez sentí

vehementes simpatías por el Sr. Maura; sus triunfos son mis triunfos y más si los obtiene el partido liberal y por esto quiero expresaros cuanto me congratulo de nuestra última victoria. (Grandes aplausos).

Años ha que salí de Palma y por largo tiempo he vivido lejos de ella; al volver aquí he visto que el partido conservador mallorquín sigue la misma ruta que la seguida por su congénere de la Península; éste como aquél no repara en esgrimir la calumnia como arma principalísima de combate siempre que así conviene á sus intereses políticos.

El distinguido hombre público don German Gamazo normalizó la hacienda española, salvándola de la ruina y del descrédito, y cayó sobre él el partido conservador sea que le arredrara la injusticia de sus propios procedimientos, en los cuales jugó una parte muy activa la impostura; las arcas que dejó repletas nuestro distinguido correligionario se ha cuidado de vaciarlas el partido conservador y esto no obstante continúa contra él su campaña difamatoria. (Aplausos.)

Aquí por lo que veo, por lo que he podido leer en la prensa y por lo que he oído en conversaciones particulares, ocurre lo mismo con nuestra corporación municipal.

El Sr. Fuster se extiende en consideraciones que demuestran la exactitud de sus teorías así por lo que afecta á la administración de la patria como en cuanto atañe al Ayuntamiento de esta ciudad, cuya gestión aplaude, felicitando por ella á la mayoría liberal, y termina brindando por los concejales electos, por el jefe del partido Sr. Ribot y por todos nuestros correligionarios.

Don Pascual Ribot

Al levantarse nuestro Jefe, una triple salva de aplausos y grandes aclamaciones resonaron en los ámbitos del Teatro Circo.

Así que pudo el señor Ribot hacerse oír, dijo:

¿Sabeis á quién dirigié estos aplausos? Al hombre funesto, al causante de todos los desastres que pesan sobre Mallorca, á aquel de quien se ha dicho que sus amigos le *soporan*, á la personalidad más odiada de la opinión pública, al hombre contra quien de tal modo se ha ensañado la maledicencia, que yo currido en las luchas políticas he llegado á dudar de si quienes tal decían eran los verdaderos representantes de la opinión. (Muchas voces: No, no). Si, señores, si en esta ocasión la opinión pública, esa opinión que tantas veces se ha dicho estaba contra nosotros no se hubiese manifestado tan claramente adicta á nuestros procedimientos, yo hubiera cedido mi puesto, convencido de que era cierto lo que nuestros enemigos afirmaban, de que había cesado la confianza de que tantas pruebas tengo recibidas y de que me tenía, —algunos de vosotros por lo ménos— como un obstáculo para los triunfos del partido. (Todos: no, nunca.)

Los hombres políticos han de saber abandonar á tiempo el puesto que ocupan y yo considerándolo así había tomado la resolución que acabo de indicar, resolución que en términos más ó menos claros y en ocasiones más ó menos repetidas revelé á varios de mis amigos íntimos.

El triunfo que acabamos de obtener me ha demostrado empero que aquella campaña extrema, violenta, sin ejemplar en la historia política de Mallorca, que han venido realizando nuestros adversarios, era mas que una campaña de partido, una campaña personal contra mí.

Si, señores. Me tienen odio los conservadores, me odian tambien los republicanos; y unos y otros con razón, y unos y otros con sobradísimo motivo. A los primeros he ido con vuestro auxilio poderoso, más que con vuestro auxilio con vuestra voluntad entusiasta y con vuestra fuerza incontrastable, disputándoles palmo á palmo el terreno de nuestra política local, y siempre les hemos vencido. A los segundos, yo con la influencia avasalladora del parti-

do liberal, les arrojé de los puestos que ocupaban en el Ayuntamiento de Palma, conquistándoselos uno por uno, y en esa corporación antes baluarte de los republicanos tiene hoy solamente ese partido una microscópica minoría. Esto he hecho yo, y acepto desde luego cuantas responsabilidades puedan caer por ello, todo por vosotros y para vosotros. (Grandes aplausos.) El mismo camino me propongo seguir en adelante.

Quiso juzgarse mi conducta y para ello el adversario en conversaciones íntimas y hasta en las columnas de la prensa, acudió á la calumnia, sin que nadie, por supuesto, haya tenido valor bastante para sostener personalmente sus frases y conceptos calumniosos. (Aplausos y aclamaciones.)

Ha llegado el momento de decir la verdad. Allí en 1893 el partido liberal y el conservador riniéron una batalla electoral para elegir á los que debían representar á Mallorca en el Congreso y ¿qué sucedió? El partido conservador desquiciado y maltrecho por sus luchas intestinas, por sus envidias domésticas, por esas rivalidades que han sido siempre el distintivo principal de nuestro adversario, luchando casi sin oposición, con una oposición digna y noble, el reverso de la que antes y después hemos tenido que sufrir siempre nosotros, no tuvo medio por más esfuerzos que hiciera, para sacar triunfante la candidatura de su jefe el conde de Sallent.

Vinieron luego unas elecciones municipales y les ganamos en toda la línea; en ellas no luchó siquiera el partido conservador; fué á las urnas el republicano, consiguiendo llevar al Consistorio una exigua minoría; los conservadores quedaron de esta heccha sin representación alguna en el Municipio.

En 1894, como hoy nos reunimos aquí para celebrar el triunfo obtenido en las penúltimas elecciones municipales y éramos entonces los mismos de ahora: no falta uno solo de ellos; en cambio, desde la fecha indicada hemos hecho adquisiciones valiosísimas que necesariamente han debido aumentar nuestra cohesión y nuestra fuerza.

En la reunión á que me refiero aconsejé, como hoy les aconsejé, á los concejales que representaban en el Ayuntamiento con una inmensa mayoría la opinión del país y los ideales del partido liberal que apartasen su gestión de la política, que dedicasen todos sus esfuerzos á realizar una administración honrada y beneficiosa para los intereses del pueblo.

Y así lo han hecho.

Poro nuestros enemigos no habían de conformarse con el prestigio y con el arraigo que en favor nuestro tenía aparejada tan noble y tan patriótica conducta, algo habían de decir para oponerse á nuestros prosélitos, y negaron los hechos, é inventaron patrañas, propalaron absurdos, sin probar, claro está, ni una sola de sus afirmaciones capciosas, y en su empresa de torpe difamación prepararon siempre nuestros adversarios, mezclando, para vengarse y deprimir mi modesto nombre, suponiéndolo autor no solo de aquello en que realmente había intervenido, sino de cuanto hacía la corporación municipal, aun de aquellas cosas que me habían sido más agenas, que ni siquiera las conocía al realizarse, porque no podía, porque no debía, porque no quería conocerlas. (Bien, muy bien; Grandes aplausos.)

En aquellas mismas elecciones municipales, verificadas despues de dos años de tener los conservadores el poder, luchamos de nuevo y ese gran partido que tanto vocifera y que tanto blasona de representar la opinión pública, cuya voluntad tan repetidamente supone en contra nuestra, para obtener seis concejales, que son los que á la postre obtuvo disponiendo á su manera del manubrio electoral, hubo de realizar aquella escandalosa polacada de San Magín, que recordareis todos hasta en sus más ínfimos detalles. (Ruidosos aplausos.)

Y llegamos, señores, á las elecciones del último domingo. ¿Cómo se han preparado? Lo ha dicho

muy bien mi distinguido amigo el señor Martínez: con un tegido de mentiras y con un sinnúmero de atropellos. Han supuesto que nuestro partido estaba dividido; que mis amigos *soporan* mi jefatura; y han afirmado una serie de desatinos que no me creo en el caso de detallar.

Creyendo que en algunos de nuestros amigos había tibieza en permanecer á nuestro lado, fueron á ofrecerle puestos y honores muy merecidos para él, que los rechazó, pronto y dignamente, como lo fueron las ofertas de Sitánás á Jesús Nazareno en el monte de Galilea. Y estos mismos indignos ofrecimientos han hecho que este amigo á quien me refiero haya sido uno de los que con más fe y ardimiento hayan trabajado para el triunfo de nuestra candidatura, viniendo á coronar sus esfuerzos el resultado más lisonjero.

En cuanto á los atropellos perpetrados en preparación de esta lucha electoral ¿qué os he de decir que vosotros no conozcáis mejor que yo? Multas, remoción de empleados, expedientes administrativos, cierre de establecimientos, dividiéndolos en castas y en fin, cuanta maldad puede inventar la más depravada inteligencia, todo ha servido para alentar más y más á nuestros amigos y para hacer más grande nuestro triunfo.

Y por último, no contando los conservadores con fuerza suficiente para oponerse al empuje del partido liberal, ha buscado para tomar parte en la lucha el contubernio con los republicanos, contubernio que niegan unos y otros y que los hechos se han encargado de evidenciar en los escrutinios.

Poro aún no bastándoles todo esto han querido hacer arma de combate contra nosotros el nombre del ilustre general Weyler, pretendiendo que éramos sus enemigos por habernos permitido discutir y censurar —su uso de un derecho perfectísimo y muy bien acompañados por cierto— la dirección que estaba imprimiendo á la campaña militar y política de Cuba, como si los que esto nos critican no hubiesen censurado una y mil veces en formas duras y desatempladas la gestión del señor Maura en el ministerio de Ultramar, tan mallorquín y tan ilustre por lo menos como el general Weyler.

Yo tengo la seguridad de que este digno militar no ha autorizado á nadie para mezclar su nombre en estas pequeñas luchas de la política local, porque mientras se halle representando á la patria frente al enemigo no representa ningún partido, sino que nos representa á todos, á nosotros también, que formamos una parte integrante de esta misma patria.

Del Alcalde no quiero ocuparme, y del gobernador que pedecemos sólo os diré que Dios no le llama por este camino, pues hizo las elecciones de Diputados á Cortes al frente de la provincia de Valladolid (que es de segunda clase) y de siete Diputados y tres Senadores que debían elegirse, el Señor Gamazo sacó seis Diputados liberales y los tres Senadores. Por esto, sin duda, para premiar el talento electoral del Sr. Alcalde, le ascendió á esta provincia (que es de tercera). Al llegar á ella creyó sin duda que iba á desquitarse de la derrota de Valladolid y tales fueron las seguridades que abrigaba de alcanzar su objeto á toda costa, que pocos días antes de la elección aseguraba que los candidatos ministeriales triunfarían en to la línea, pero, los hechos se han encargado de demostrarle lo contrario. Sin duda, para él escribió Iriarte aquella famosa redondilla que voy á permitirle recordar:

Que se vaya la conseja
á voltear mi asador,
que esta empresa es superior
á las fuerzas de un gozquejo.

Del resultado de la última lucha, como así mismo del que habíamos obtenido en elecciones anteriores, desprendese claramente la situación imposible en que se encuentra en Mallorca el partido conservador. Mi digno amigo el Sr. Socias le extendió hace poco la partida de defunción; yo me encargaré de sepultarlo.

Hace unos cuantos meses —ya lo sabeis, señores—hubo pactada una tregua política entre ambos partidos gubernamentales mediante ciertos y determinadas condiciones, pero ¿qué ha pasado del partido conservador estas condiciones han sido respetadas? (Todos: no no.)

Ojiao como vosotros, y creyéndoelo así no he dudado en corresponder á la falta de consideración recibida por nosotros con la inobservancia de los pactos convenidos, rompiendo tambien por nuestra parte esa armonía que en otro caso había de reinar entre liberales y conservadores. Declaro señores, y lo digo aquí muy alto para que todos me oigais, que desde hoy quedan rotos, completamente rotos, to la clase de relaciones entre nuestro partido y el partido conservador. (Aplausos frenéticos.)

A nuestros amigos que tienen en el consistorio la representación de Palma, he de encarecerles, aún que no creo necesaria la advertencia pues sus nombres son sobrada garantía para su gestión —que dejando fuera de la casa comunal toda idea política, consagren por completo sus energías á la buena marcha administrativa de la corporación, velando siempre por los intereses generales del vecindario.

Se ha dicho que fuimos á las urnas acompañados del partido carlista; semejante afirmación jamás sería para nosotros un cargo serio digno de discutirse. El *Heraldo*, órgano autorizado del partido conservador, ha venido afirmando un día tras otro que no deben ir políticos al Ayuntamiento; que lo que necesita la corporación municipal son personas honradas; de suerte que en to lo caso no habremos hecho nosotros otra cosa que seguir del enemigo el consejo, porque los carlistas en general y lo candidatos que en representación de este partido obtuvieron el triunfo en las urnas, son para mí y para vosotros seguramente, tan dignos y tan honrados, por lo menos, como pueden serlo los conservadores. (Grandes y estrépitosos aplausos.)

No quiero cansaros más y concluyo.

Brindo señores por S. M. el Rey y por su augusta madre modelo de reinas constitucionales; brindo por el ilustre jefe del partido liberal señor Sagasta, por el Sr. Maura, por los concejales electos que representais á la vez nuestro partido y el pueblo de Palma; brindo por la opinión pública, que en ésta y en muchas otras ocasiones estuvo con nosotros otorgándonos su benevolencia, y brindo por último por todos vosotros, á cuyo lado quiero estar siempre en próspera y en adversa fortuna para poder de esta modo corresponder sin treguas, ni de salientes á las inmerecidas pruebas de confianza, de consideración y de confianza que de vosotros tan repetidamente tengo recibidas. (Grandes vítores, aclamaciones y aplausos, siendo el Sr. Ribot calurosamente felicitado por todos los concurrentes.)

Antes de disolverse la reunión, se acordó dirigir al Sr. Maura un expresivo telegrama reitirándole la incondicional adhesión de todos y felicitándole tambien por el triunfo que nuestro partido alcanzara en las últimas elecciones.

Palma—Tipo litografía de B. Rotger.

Palma

—Ayer fueron conducidos al depósito de Tira-dor, por uno de los individuos del cuerpo de celadores municipales dos perros que andaban sueltos y sin bozal por esta ciudad.]

—En el astillero del *Mollet* que dirige el conocido constructor naval don Francisco Mateu, están á punto de echarse al mar dos barquillas para el servicio de la Compañía arrendataria de tabacos.

Estas dos barquillas juntamente con otras tres que están aparejándose en la *Roqueta* del Molinar de levante, y cinco más que deben construirse, van destinadas al litoral de Valencia.

No son de mucho desplazamiento; diez metros de eslora por uno cincuenta centímetros aproximadamente de manga. Su vitola es esbelta, si cabe la palabra; y su construcción hecha á conciencia.

Nos ha producido muy buen efecto ver que entre tantos constructores navales como hay decidido á que se haya decidido á que se construyan en esta capital los buques de referencia,

—Ayer á poco más de las cinco de la tarde, fundó en este puerto el vapor *Cabo la Nao* de la compañía Ibarra, con cargamento de hierro, en su mayoría rieles para la nueva línea férrea de Santa María á Felanig.

—En el Gobierno civil se ha recibido un telegrama disponiendo que el día 19 del actual deben reunirse en la Presidencia del consejo de ministros los diputados y senadores de la mayoría, para verificar la reunión preparatoria de las Cortes.

—Esta noche en el Palacio de la Diputación, se reunirá la comisión provincial.

—Los exámenes de ingreso en la Escuela Normal de Maestras de esta provincia tendrán lugar en los días 27 y 28 del actual.

—La Alcaldía impuso ayer varias multas á ciertas personas por haber escandalizado en la vía pública.

—A las cinco de esta tarde ha zoltado sus amarras con rumbo á Barcelona, el vapor *Cataluña*, con correspondencia, parajeros y carga.

—Dice *La Almudaina* que ha sido nombrado comandante de Marina de este puerto el señor Gisbert.

—A pesar de las abundantes lluvias de estos pasados días, la cosecha de cereales no pasará de mediana.

—El proximo domingo se pondrá en escena en el Teatro-Circo Balear, por la compañía de don Bernardo Manera el drama de don Angel Guimerá, *Tierra baja*, que tanto éxito ha alcanzado en Palma, y la zarzuela catalana en un acto titulada *Lo som i de l' Ignocencia*.

—A las doce de esta mañana ha fundeado en nuestro puerto el vapor *Unión* procedente de los de Valencia é Ibiza, conduciendo la correspondencia, diez y siete pasajeros y variada carga, entre ella diez cabezas de ganado caballar, sesenta de lanar y gran cantidad de cebollas.

—Para satisfacer las obligaciones del presente mes los fondos provinciales han sido distribuidos del modo siguiente:

| | Pesetas |
|----------------------------|-----------|
| Administración provincial. | 6489'41 |
| Servicios generales. | 1341'66 |
| Cargas. | 289'91 |
| Instrucción pública. | 6837'58 |
| Beneficencia. | 40141'75 |
| Corrección pública. | 1591'66 |
| Imprevistos. | 875'20 |
| Obras diversas. | 2412'66 |
| Otros gastos. | 2503'87 |
| Total. | 62.587'70 |

—Anteayer por la tarde volvió á cometerse otra sustracción en una cochera de la calle de la Boteria, llevándose los ladrones unos cuantos látigos, un cepillo y varios otros objetos.

Se hace preciso que tanto la guardia municipal como la policía practique las pesquisas necesarias para impedir que continuen cometiéndose esta clase de hechos.

—El Sr. Alcalde de Sóller nos ha invitado al acto de apertura de la Exposición Balear, que debe verificarse en aquella villa mañana á la una de la tarde, y á la distribución de recompensas, que tendrá efecto el día 18 de este mes, á las diez de la mañana. Agradecemos la atención.

—Procedente de Cete y Marsella ha entrado á las cinco y media de esta tarde el vapor *Lutia*.

Telegramas

de los corresponsales de *El Liberal*
Madrid 14, 4 m.

De las conversaciones celebradas con el general Polavieja se deduce que regresa muy disgustado del Gobierno, porque negó que solicitara fuerzas para la terminación de la campaña de Filipinas.

El sábado saldrá para Madrid en tren especial el general Polavieja.

Confírmase que persistirá en su idea de alejamiento de la política activa.

Madrid 14, 4 m.

Un telegrama oficial que se ha recibido de Manila, dice que el general Primo de Rivera ha recorrido toda la provincia de Cavite sin hallar ninguna partida rebelde.

Se ha dispuesto colocar inmediatamente la línea telegráfica para ver si la cortan.

Continúa la persecución de los rebeldes en los montes.

Madrid 14, 4 m.

El coronel Aguilera que recorre la provincia de la Habana, dice que en el ingenio *Esperanza*, batió varias partidas insurrectas, matándoles 23 individuos. Despues los alcanzó de nuevo haciéndoles 20 bajas.

El fuego duró más de una hora.

Al recoger los cadáveres, se notó que habia muchos de aspecto distinguido, sospechándose que entre ellos habria algunos cabecillas.

Madrid 14, 11'11 m.

El general Polavieja ha declarado que no abriga en su alma ningún disgusto contra el Gobierno y que está satisfecho de los triunfos alcanzados por el general Primo de Rivera contra los rebeldes.

El Doctor Barraquer confía en breve poder dominar la afección de la vista que sufre el general Polavieja.

Madrid 14, 11'15 m.

La Comisión de relaciones exteriores del Senado de Washington, ha presentado un dictámen, declarando que se mueren de hambre los súbditos americanos residentes en Cuba y propone á su Gobierno que envíe á dicha isla un buque con víveres y dinero para conjurar tan aflictiva situación.

Perez.

5 céntimos

EL LIBERAL PALMESANO

5 céntimos

DIARIO ILUSTRADO, POLÍTICO, DE ANUNCIOS, AVISOS Y NOTICIAS

El Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

Para Resfriados, Tos, Bronquitis, Mal de Garganta, Romadizo y Tisis Incipiente no hay remedio que se aproxime al PECTORAL DE CEREZA DEL DR. AYER. Calma la inflamación de la garganta, destruye las mucosidades irritantes, suaviza la tos y predispone al descanso. Como medicina casera para casos fortuitos y para el alivio y curación del garrotillo, tos ferina, mal de garganta y todos los desarreglos pulmonales á que están expuestos los jóvenes, es de un valor terapéutico inapreciable.

El Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

Medallas de Oro en las Principales Exposiciones Universales.

Las Píldoras del Dr. Ayer son Purgantes.

Todas las enfermedades del

ESTÓMAGO

— É INTESTINOS —

se curan siempre con el

ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA R. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

Úsese siempre el ELIXIR INGLUVINA GIOL, en la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extremamiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y se obtendrán resultados curativos sorprendentes.

Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado para la curación de las enfermedades del Estómago é Intestinos

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Peniente, 31; BARCELONA

Depósito en Palma: Centro Farmacéutico y farmacia de J. Valenzuela y J. Sureda Lliteras.

TARIFA de anuncios para los periódicos "Ultima Hora," "Almudaina," "Heraldo de Baleares," y "Liberal Palmesano,"

| | |
|---------------------------------------|--------------|
| Por centímetro cuadrado en 1.ª página | 0'08 pesetas |
| Por > > > 2.ª ó 3.ª | 0'06 > |
| Por > > > 4.ª | 0'04 > |

Anuncios mortuorios

| | |
|--|---------|
| Por una esquila tamaño corriente en 1.ª página | 15'00 > |
| Idem, idem, en 2.ª ó 3.ª | 10'00 > |
| Idem, idem, en 4.ª | 5'00 > |

Tamaños mayores á proporción. Dos suscriptores disfrutarán un 20 por 100 de descuento en cada uno de los periódicos á que estén suscritos. Anuncios permanentes á precios convencionales.

Centro de anuncios.—Miguel Capó.—Luz, 21

Martinez y Planas

Banquero-Comerciantes

Giran Detras sobre todos los puntos de España y principales del Extranjero. Aseguran de riesgos marítimos y de incendios, por cuenta de la gran Compañía Unión Comercial de Londres.

San Juan, 20—Palma de Mallorca

Línea de Vapores Trasatlánticos

de Pinillos, Izquierdo y Comp.

Salidas fijas para las Antillas, Méjico y Estados Unidos



El 15 de cada mes (viaje directo) para Habana, Matanzas, Cienfuegos y Veracruz. El 30 de cada mes para Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, Habana, Santiago de Cuba y Nueva Orleans.

Saldrá el 30 de Mayo el vapor

MARTIN SAENZ

Admite carga y pasajeros para dichos puntos y Canarias. Además, los vapores del 15, la admiten con trasbordo en Veracruz, dando conocimiento directo para Tuxpan, Tampico, Frontera, Laguna, Campeche, Progreso y Coatzacoalcos, y los vapores del 30, para Nueva York con trasbordo en la Habana. Para más informes dirigirse á los representantes de la Compañía, Sres. Martinez y Planas, San Juan, 20.

Cemento de Sóller

Precios sin competencia

| | |
|----------|--------------------|
| Rapido | 1'00 ptas. quintal |
| Lento | 1'00 > |
| Portland | 2'00 > |

Depósito General "Mollet," Administración Socorro 91, tienda

Correos

Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta capital

Salidas

Lunes, 2 tarde, para Barcelona, (via Sóller).
Martes, 5 tarde, para Barcelona (directo).
Miércoles, 9 mañana, para Ibiza y Valencia; y 2 tarde, para Mahón, (via Alcudia).
Viernes, 5 tarde, para Barcelona, (directo).
Sábados, 9 mañana, para Ibiza y Alicante; y 5 tarde, para Mahón (directo).
Domingos, 2 tarde, para Barcelona (via Alcudia).

Entradas

Lunes, 10 mañana, de Mahon (via Alcudia); 12 id de Barcelona (via Sóller).
Martes, 9 mañana, de Ibiza y Alicante.
Miércoles, 7 mañana, de Mahon (directo); 9 id., de Barcelona, (directo).
Jueves, 10 mañana, de Barcelona, (via Alcudia).
Viernes, 2 tarde, de Ibiza y Valencia.
Sábados, 9 mañana, de Barcelona, (directo).

Ferro-carriles de Mallorca

Servicios de trenes para viajeros que rigen desde el día 10 de Octubre.
De Palma á Manacor y la Puebla, á las 7'55 mañana, 2 y 5 tarde.
De Palma á Inca, á la 1'15 tarde.
De Manacor á Palma, á las 6'45, 11'30 mañana y 5'30 tarde.
De la Puebla á Palma; á las 7'12, 11'45 mañana y 5'45 tarde.
De Inca á Palma, á las 6'40 mañana.
De Manacor á la Puebla, á las 5'30 tarde.
De la Puebla á Manacor, á las 5'45 tarde.
Palma 5 de Octubre de 1896.—El Director General Guillermo Moragues.

Ultimas cotizaciones

Proporcionadas por la AGENCIA FUSTER

Valores locales

| | |
|---------------------------------------|------|
| Crédito Balear. | 51' |
| Cambio Mallorquín. | 5' |
| Fomento Agrícola. | 66' |
| Ferrocarriles de Mallorca. | 31' |
| Alumbrado por Gas. | 80' |
| Salinas de Ibiza. | 200' |
| La General Mallorquina. | 00' |
| Bonos municipales. | 34' |
| La Islaña Marítima. | 48' |
| Banco de Préstamos y Caja de Ahorros. | 3' |

Valores públicos

| | |
|--------------------------|--------|
| Madrid 10, 4 t. | |
| 4 p 8 interior perpétuo. | 64'60 |
| 4 p 8 exterior perpétuo. | 78'15 |
| 4 p 8 amortizable. | 77'90 |
| Cubas. | 95'15 |
| Cubas nuevas. | 79'25 |
| Banco de España. | 411'15 |
| Tabacos. | |
| Francos. | 30'25 |
| Libras. | 32'70 |

Barcelona 10, 4 t.

| | |
|--------------------|-------|
| 4 p 8 interior. | 64'55 |
| 4 p 8 exterior. | 78'35 |
| 4 p 8 amortizable. | 77'90 |
| Cubas 86. | 95'12 |
| Coloniales. | 81' |
| Nortes. | 23' |
| Francias. | 17'10 |
| Madrid. | |
| París. | 60'36 |
| Renta Francesa. | 79' |
| Londres. | |

Gran liquidación

de la antigua casa Serrat, por cierre de establecimiento.

7-BRONDO-7

QUIEN NO ANUNCIA NO VENDE

Centro de Anuncios

Miguel Capó

Arrendatario de la sección de anuncios y reclamos de los periódicos EL LIBERAL PALMESANO, La Almudaina, La Última Hora y Heraldo de Baleares.

Se admiten anuncios para los demás periódicos.

Anuncios para la línea de Ferro-carriles é interior de vagones.

Se facilitan medios de anunciar en esta isla y continente.

21-Luz-21

Imp. de B. Rotger

Boletín meteorológico

Día 10 Mayo -9 mañana

| | |
|-------------------------------------|-----------|
| Barómetro. | 767.6 mm. |
| Termómetro seco. | 19.0 gdo. |
| Id. húmedo. | 25.6 > |
| Mínima. | 12.6 > |
| Reflector. | 11.0 > |
| Dirección del viento. | N. E. |
| Ascenso del barómetro en 24 horas. | 0.0 m m. |
| Descenso del barómetro en 24 horas. | 4.3 > |